

Las sinergias de la pandemia: ¿una posibilidad para el mundo rural?

Pandemic synergies: a possibility for the rural world?

Gloria E. Juárez Alonso^a

RESUMEN

Países como España, donde la realidad demográfica demanda desde hace décadas respuestas a nuevas necesidades, aparecen con numerosos interrogantes de futuro. Sus territorios y sus poblaciones urbanas y rurales se han ido distanciando en esas nuevas e impositivas realidades. El territorio rural ha ido olvidándose en un marco cada vez más rápido y más tecnificado. La pandemia por COVID-19 ha saltado todas las medidas de contención y cualquier análisis previsto ha paralizado al mundo que conocíamos. Sin embargo, en esta cruda realidad, aparecen nuevos retos o nuevos desafíos en los que el mundo rural puede apearse del papel secundario y acercarse a nuevas posibilidades. Posibilidades que muchos de los ciudadanos han comenzado a demandar después de vivir un confinamiento nunca imaginado. A través de datos demográficos de la provincia de Albacete, se visualiza y contabiliza si esta nueva realidad se refleja en un incremento de los habitantes en zonas rurales y, aunque la actualidad del tema todavía no permite un desarrollo extenso sobre el mismo, se describe el avance en esta provincia, como ejemplo de lo que podría incrementarse en un futuro próximo respondiendo a la cuestión: ¿es la pandemia un nuevo indicio o una posibilidad para la vuelta a la ruralización?

Palabras clave: demografía; jóvenes; ancianos; España; Albacete; pandemia

ABSTRACT

Countries such as Spain, where the demographic reality has been demanding answers to new needs for decades, are facing numerous questions about the future. Their territories and their urban and rural populations have been drifting apart in these new and imposing realities. The rural territory has been forgotten in an increasingly faster and more technified framework. The COVID-19 pandemic has bypassed all containment measures and any foreseen analysis has paralyzed the world as we knew it. However, in this stark reality, new challenges or new challenges appear in which the rural world can step out of its secondary role and approach new possibilities. Possibilities that many of the citizens have begun to demand after living a confinement never imagined. Through demographic data of the province of Albacete, it is visualized and counted if this new reality is reflected in an increase of the inhabitants in rural areas and, although the actuality of the subject still does not allow an extensive development on it, the advance in this province is described, as an example of what could increase in the near future answering the question: is the pandemic a new sign or a possibility for the return to the ruralization?

Keywords: demographics; youth; elderly; Spain; Albacete; pandemic

Recibido el 31 de mayo de 2021. Aceptado el 3 de septiembre de 2021.

DOI: <https://doi.org/10.32735/S0719-5265202139332>

^a Universidad de Castilla-La Mancha, España. gloria.juarez.alonso@gmail.com

1. Introducción

La idea de si una gran crisis trae consigo nuevas oportunidades es algo recurrente a lo largo de la Historia. La crisis social, económica y sanitaria que todavía estamos viviendo desde que se desatara la pandemia de la COVID-19 es una oportunidad para repensar paradigmas presentes en nuestro mundo.

En este artículo se tomará como elemento la ruralidad, y sus problemáticas centrándonos en España y especialmente Albacete, una de sus provincias, para conocer el posible alcance de las nuevas dinámicas que se están produciendo en el mundo rural.

Por todos es conocida la necesidad que muchos de los países europeos y americanos están teniendo en cuanto a la estructura demográfica de sus poblaciones, las grandes aglomeraciones urbanas y los vacíos que se están produciendo en extensos territorios. Esta problemática se ha ido manteniendo desde la década de los sesenta en los países más desarrollados. Pero la nueva actualidad permite poder repensar paradigmas establecidos como propios en España y otros países como la oportunidad en el ámbito rural frente a la vida urbana.

Para ello, se llevará a cabo el estudio de datos demográficos por medio de la fuente más actualizada y fiable con la que cuenta España, el Instituto Nacional de Estadística, con la intención de conocer posibles cambios en el espacio rural. La provincia de Albacete se elige como elemento mínimo de estudio por dos razones: por la base geográfica del lugar y por el lugar estratégico pues, al encontrarse en el interior del país, ha sufrido las dinámicas intensas que se comentarán en este artículo. En este caso, el estudio será el inicio de una tesis que deberá seguir estudiándose en el futuro cercano.

2. El marco geográfico y la realidad actual de España en su esfera rural

España es un país con dinámicas sociales y demográficas modernas, casi podríamos indicar que sufre elementos postmodernos en su pirámide de población. Estamos ante un débil equilibrio de crecimiento, que en muchas ocasiones aparece sustentado por la inmigración. Se mantienen estándares postmodernos combinados con realidades muy diversas. Retazos de antaño que imprimen una realidad compleja cuando se habla de demografía y ubicación de la población. Según Camarero:

España no se vacía, se hace urbana y litoral a la vez. Quienes habitamos el país residimos cada vez más próximos entre nosotros. Generación tras generación venimos participando de un proceso de concentración demográfica que deja sobre la península Ibérica un rastro centrífugo, con un centro atractor de población, vitalidad y capitales –que se corresponde

con el área metropolitana madrileña– que actúa como eje de dispersión hacia un borde litoral denso y expansivo. En el medio, entre el centro y los extremos de costa se encuentra a muy pocas personas (2020: 47).

Las dinámicas en las que se ven inmersos los países como España, con una natalidad muy baja y un envejecimiento cada vez más patente, protagonizan numerosos quebraderos de cabeza a gestores, pensadores y políticos para hacer frente al futuro de la nación. La caída de la natalidad, las aglomeraciones urbanas y la tendencia a vaciar gran parte del territorio español han creado y están creando problemas que las distintas iniciativas (políticas o económicas) no han sido capaces de frenar.¹

Dentro de estas circunstancias, España al igual que el mundo, se chocó en 2020 con una realidad impensable meses e incluso días antes. La pandemia de Covid-19 ha alertado a todas las sociedades. Los gobiernos han tenido que tomar medidas drásticas que han recaído en la falta de libertad de las personas, sobre todo en lo referente a la circulación. La reflexión necesaria en estos momentos responde a la responsabilidad que después de este impacto global han tenido nuestras vidas y el camino que debemos y queremos elegir. “De que todo se derrumbe, pero también de lo contrario: de que el miedo pase en vano, sin dejar ningún cambio tras de sí” (Giordano, 2020).

España ha sido uno de los países que configuró un confinamiento muy restrictivo. Desde el decreto de estado de alarma (14 de marzo de 2020) una gran parte de la población se vio sometida a una nueva realidad. Las restricciones de movilidad implicaron un cambio vital en la vida de muchas familias donde el hogar se convirtió en el espacio para compartir: tareas, ocio, trabajo y actividades escolares durante 24 horas.

Las implicaciones de este cambio radical en la vida de la mayoría de los españoles todavía no ha sido evaluado de manera profunda debido a la crisis sociosanitaria en la que está inmerso el mundo. Sin embargo, los estudios hechos por distintas entidades demuestran que el nivel de estrés y ansiedad se multiplicó en estas semanas (Brooks et al., 2020). Atendiendo a una base geográfica la dispersión de una pandemia había sido estudiada ya anteriormente (Brockmann, 2013; Hufnagel et al., 2004) y la repercusión de muchos de los estudios dejaban claros espacios olvidados, que serían de alguna manera protegidos por ese olvido o *mala conexión* de la que habla Méndez (2020: 59) en los casos como *La Gomera* o *Formentera*. Pero que en el momento en el que llegaron los primeros indicios de una pandemia, serían los más afectados por la falta de respuesta sanitaria y la dificultad de acceder a elementos punteros que la misma geografía les impone. La esfera sanitaria y la interconexión del transporte han jerarquizado el mundo, y también, España desde 2020, más si cabe.

¹ Desde incentivos económicos a visualización publicitaria de estos problemas.

Esta doble perspectiva, deja a su vez, unos territorios que alejados de las dinámicas globales, estarían mejor protegidos ante una pandemia global. Sin embargo, y citando a Méndez (2020: 51) la aplicación de políticas neoliberales, los recortes en servicios y los déficits estructurales han realizado una desigualdad social y han aumentado la brecha entre el espacio rural y el urbano cuando la pandemia ha llegado a estos últimos rincones.

A medio plazo los estragos económicos son otro de los motivos que han amparado la decisión de la que se hacía eco un periódico de tirada nacional. En un artículo titulado *La utopía urgente de volver al campo* narraba la decisión vital de algunas familias a las que esta crisis ha transformado. El título evocaba los recuerdos de infancia de muchos de los españoles que pasaban el verano en un ambiente rural rodeados de naturaleza.

Este hecho junto con el drástico cambio vital que sobrevino en España a partir de marzo, provocó diversas acciones y opiniones a nivel particular y general. Para algunos aparecía el espacio rural protegido y apartado de las primeras noticias de los contagios masivos en transportes públicos, grandes almacenes u oficinas multinacionales. A partir de la bucolización de estas áreas se desató un nuevo agrado por volver a los orígenes del mundo primigenio. Con el artículo anteriormente mencionado los padres encuestados, estandarte de un movimiento que ha existido y existe dentro de la España actual, declaraban en casi todos los testimonios la falta del contacto con la naturaleza y la libertad que creen que han perdido sus hijos en esta nueva realidad (que ya se venía tratando desde el Desarrollo Sostenible de los años noventa (Morales, de Pablo, Milán & Caparrós, 2020).

La figura de la ruralidad como ejemplo de sostenibilidad, libertad y pureza (Rosas, 2013) se impone de nuevo como en la Revolución industrial y la vuelta al bucólico cottage burgués del siglo XIX. Pero, en este caso, ¿es duradera esta idea? ¿Se podría medir con datos cuantificables actualmente o debemos esperar un quinquenio para ver realmente las consecuencias de la movilidad en el ámbito rural y sus posibles consecuencias?

Las razones expuestas anteriormente y la realidad económica, a la que se están enfrentando algunas familias, han implicado este nuevo hito. Esta nueva idea de la vuelta a la ruralidad es testimonial, pero en una sociedad como la española, que está muy cerca de un desbordante urbanismo, sería un cambio necesario para equilibrar la realidad territorial de muchas regiones españolas. Algunas noticias anteriores a la pandemia exponían:

[A]lgo más de 9,6 millones de españoles residen en municipios de menos de 10.000 habitantes en 2017, un 0,6% menos que el año anterior. Segovia, Cuenca y Ávila son las provincias españolas con más porcentaje de población viviendo en pueblos (Molina, 2018).

Esta realidad se observa en la Tabla 1, donde la mayoría de la población española habita en urbes de más de 20.000 habitantes.² Las zonas rurales están cada vez más despobladas. Teniendo en cuenta el incremento de población de esos años, la despoblación de las áreas rurales en el país es más evidente, han descendido más de 5% del total. Además, si observamos el peso de las zonas rurales de municipios pequeños el porcentaje disminuyó, en estos 18 años, hasta alcanzar solo el 10% de la población.

Tabla 1. Evolución de la población rural entre 2000 y 2018.

	2018		2020	
	Datos absolutos	Porcentajes	Datos absolutos	Porcentajes
Población total	46.722.980	1	40.499.791	1
Población no rural	39.128.869	0,84	32.049.039	0,79
Población rural	7.594.111	0,16	8.450.752	0,21
Población en municipios de pequeño tamaño	45.25.780	0,1	5.051.920	0,12

Fuente: elaboración propia.

Si a eso le sumamos el envejecimiento de esta población, donde los porcentajes siempre son mayores, el caldo de cultivo para un futuro insostenible es perfecto. La realidad es que todo el país está sufriendo un envejecimiento que se puede ver en los porcentajes *in crescendo* del grupo de ancianos. Desde 1971, el número de ancianos en nuestro país es mayor (Camarero, 1993). Este proceso de envejecimiento se ve agravado en las zonas rurales donde los medios sanitarios, sociales y culturales son mucho menores y la pérdida de los mismos va aumentando con la pérdida de población. Las alternativas de una España rejuvenecida en zonas rurales se alejan cada vez más de la realidad. Y deja perspectivas preocupantes donde la población anciana llega hasta el 30% (Abades & Rayón, 2012) del que muchos autores ya se habían hecho eco.

Sin embargo, aparecen tesis defendidas por otros autores donde la esperanza puede permitir una puerta de futuro (Collantes & Pinilla, 2020). La idea de que el mundo rural ha frenado su descolosal pérdida poblacional en este nuevo siglo puede verse en la mayoría de los datos. No significativamente los números pueden expresar un cambio de dinámica urbano-rural, pero sí pueden atestiguar una amortiguación en casi todos los rincones de España (siendo mucho más significativos los que tienen grandes urbes cerca o están en el litoral), aunque las dinámicas demográficas se mantienen como en el resto de países desarrollados.

La radiografía demográfica permite exponer algunos de los problemas que sufren las zonas rurales. La falta de redes económicas aleja a mucha población en edad laboral que buscan soluciones en zonas más dinámicas. La población joven será, en un futuro cercano, población activa que permita ingresos para toda la

² Es la cifra que tiene en cuenta el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación para discriminar la población.

comunidad. La vitalidad económica es también una necesidad para estos territorios que adolecen de estructuras económicas suficientes para hacer frente a la competencia global (Molina, de Pablo, Milán & Caparrós, 2021: 169). Además, los servicios para dar respuesta a las necesidades de un grupo de población envejecida son mayores (estructuras sanitarias, centros de apoyo) y difíciles de repartir por territorios alejados. Esto explica, en algunos casos, la brecha entre el mundo urbano y el rural.

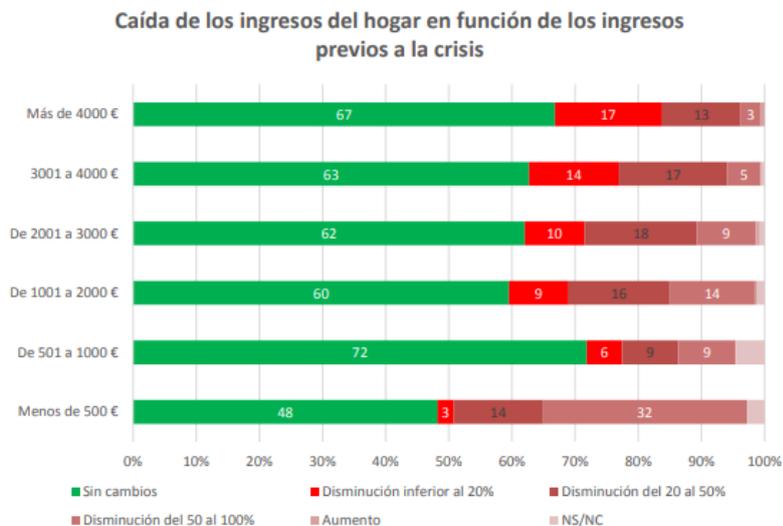
Y en este contexto aparece una crisis global sin precedentes que frena cualquier elemento establecido y tambalea los cimientos de las hipótesis ya establecidas. Quizá es en este contexto donde debemos preguntar las posibilidades de las áreas rurales frente a las que se habían dado o se habían olvidado anteriormente.

3. Oportunidades y posibilidades en un nuevo contexto

En esta nueva etapa, donde la presencia física de muchos trabajos ha pasado a ser secundaria, aparece una oportunidad para estos territorios. En la actualidad, además de la crisis socio-sanitaria a la que se enfrentan todos los países, muchos de ellos hacen hincapié en que a economía es uno de los aspectos preocupantes a largo plazo. El teletrabajo, los *ERTES* o el cierre de muchas empresas que no pueden adaptarse a esta nueva realidad han reinventado algunos de los sectores económicos. El consumo, además, se ha visto revertido por las nuevas dinámicas y obligaciones legales que ha traído la pandemia.

La Figura 1 referencia la caída de ingresos, en la comunidad de Madrid, como ejemplo de la situación vivida en muchos hogares españoles. La caída de ingresos sorprendió a muchos trabajadores que no podían imaginar el panorama actual. Numerosas ramas se han visto afectadas y han modificado su forma de trabajar. La distancia social y las nuevas premisas han obligado a grandes empresas, corporaciones y trabajadores autónomos a iniciar cambios dirigidos a limitar los contactos, y por tanto, muchos han optado por las posibilidades tecnológicas y el teletrabajo.

Figura 1. Referencia a la caída de ingresos durante la crisis del COVID en España (datos del estado de alarma).



Fuente: Dirección General de Innovación y Estrategia Social (2020: 7).

En este panorama, ha aparecido el mundo rural como alternativa. Estas y otras razones, en muchos casos económicas han llevado a algunas familias y trabajadores a plantearse un nuevo horizonte. Los cambios económicos y laborales han ayudado a revalorizar la idea de libertad asociada al espacio natural y el paisaje rural.

4. Especificaciones del caso en la provincia de Albacete

Los indicadores que se han comentado anteriormente todavía son muy recientes. La investigación que se propone toma como datos de estudio un territorio abarcable (en tiempo y extensión) para conocer si el alcance de una premisa clara (¿ha sido la pandemia una oportunidad demográfica para los municipios rurales en España?) se puede comenzar a vislumbrar por medio de datos oficiales.

El estudio se centra en la provincia de Albacete, que siguiendo a Collantes y Pinilla (2019) es una de las provincias que sufre una variación de más del 40% de la población rural entre 1950 y 1990. La provincia se estructura en entes político-administrativos menores, los municipios. Sin embargo, en este estudio hemos optado por agrupar y estudiar los municipios en las comarcas que se han establecido dentro de la provincia.

Por medio de estas seis comarcas, que son núcleos de organización heredados de programas europeos y que sirven de directrices en determinados campos, se pretende comprender el alcance de los movimientos poblacionales en el último año.

Por las características de la investigación, se descarta hacer un estudio municipal, porque no reflejaría a nivel cuantitativo grandes cambios y se opta

por esta subdivisión. Además, se añade la particularidad de que el municipio de Albacete, donde se encuentra la capital de provincia y por tanto la ciudad más grande de este territorio, posee dinámicas administrativas, políticas y sociales que sumergen a todos los territorios anexos que han quedado excluido del estudio.

Las comarcas usadas como unidad mínima poblacional en este estudio se entiende porque a escala de municipio pueden existir numerosas variables que no se hayan recogido en este estudio. Por otro lado, la comarca agrupa a distintos municipios que comparten historia, geografía y/o economía pero también engloba a unidades poblacionales de gran diversidad en cuanto al tamaño y a las dinámicas. Esto permite un acercamiento más real a los datos estudiados (téngase en cuenta que la relación comarcal no responde siempre a realidades compartidas en cuanto a aspectos económicos, geográficos o históricos, pero sí pueden servir de unidad poblacional para este estudio).

La provincia de Albacete se encuentra al sureste de la península Ibérica. Está enmarcada, política y administrativamente, en la región de Castilla-La Mancha, una de las 17 comunidades autónomas (regiones) en las que se divide España. Es una zona, históricamente, de paso, que bordea limítrofemente con Jaén, Murcia, Alicante, Ciudad Real y Cuenca. Las dos últimas son parte de la misma región que Albacete, el resto pertenecen a otras regiones y, por tanto, tienen políticas territoriales que pueden diferir de la realidad castellano manchega.

Geográficamente, se enmarca en la Meseta, específicamente en la submeseta sur. Hay un predominio de las llanuras excepto en dos de sus comarcas, las sierras de Alcaráz y Segura, ambas zonas de montaña. Además, cuenta con la presencia de cursos de agua característicos de la cuenca mediterránea. Una red hidrográfica donde es protagonista el curso del Júcar y en el sur, la cuenca del Segura. En todos los casos, la determinación geográfica del terreno ha sido crucial para el desarrollo y formación de la idiosincrasia de cada uno de los núcleos de población y sus dinámicas actuales.

Como en gran parte de España rural, la zona de análisis está asociada económicamente al sector primario. Tienen un gran peso la agricultura y la ganadería. La agricultura de secano, basada en la trilogía mediterránea, y el peso de la ganadería ovina son dos de los recursos tradicionales que se entremezclan con las nuevas oportunidades, asociadas al turismo rural y al sector industrial, donde destacan la apuesta por los sellos de calidad, innovación y ecología (póngase de ejemplo la industria vitivinícola de la zona de la Manchuela o los proyectos galardonados sobre queso manchego).³

La provincia de Albacete cuenta con 388.270 habitantes. En los cinco últimos años ha perdido población (algo más de 6.000 personas), pero su centro

³ Como los *Boliches* o *Jaraba*, ambas empresas de producción de queso manchego ubicadas en Ossa de Montiel y Villarrobledo, dos de los municipios a estudio.

urbano, ubicado en la ciudad de Albacete ha incrementado la población en algo más de 2.000 personas. Esto quiere decir, que las dinámicas urbanas y rurales se entremezclan en el territorio provincial y tienen distinta proyección demográfica. De esta manera, es necesario entresacar los datos de la realidad rural, aislando los perteneciente a la ciudad de Albacete, como ya se ha comentado, que en 2020 contaba con 174.336 personas, casi un 45% de la población provincial. Las dinámicas económicas y sociales de esta ciudad cumplen las premisas del mundo urbano. Esta funciona como sede jurídica, comercial y empresarial de todo el territorio provincial, por lo que sus datos no son comparables a la realidad de los municipios a estudio. Si bien, es verdad que los 86 municipios en los que se divide la provincia tienen dinámicas diferentes, solo cinco cuentan con más de 10.000 habitantes, cifra que el Instituto Nacional de Estadística Español considera actualmente para hablar de ciudad.

Sin embargo, siguiendo criterios cualitativos y de diversos autores (Castro et al., 2003, o los porcentajes de tercerización que maneja Navarro en torno al 50%) consideramos que estas cinco poblaciones (Almansa, Caudete, Hellín, La Roda y Villarrobledo) podrían incluirse dentro del mundo rural, aunque se haga especial hincapié en sus datos, para saber si dentro de su comarca son las que pueden variar significativamente debido a una atracción del medio circundante, que serviría como eje rector de su funcionalidad.

La provincia de Albacete cuenta con 86 municipios autónomos, que se consideran el elemento mínimo autónomo de la organización político-administrativa de España. La relación de municipios de cada comarca⁴ se desglosa en la Tabla 2 a fin de obtener el objeto de estudio más detallado.

Tabla 2. Comarcas y municipios de la provincia de Albacete.

Comarca	Municipios que la conforman
Campos de Hellín	Albatana, Fuenteálamo, Hellín, Ontur, Tobarra.
Manchuela	Abengibre, Alatoz, Alborea, Alcalá del Júcar, Balsa de Ves, Carcelén, Casas de Juan Nuñez, Casas de Ves, Casas Ibáñez, Cenizate, Fuentealbilla, Golosalvo, Jorquera, La Recueja, Madrigueras, Mahora, Motilleja, Navas de Jorquera, Pozo Lorente, Valdeganga, Villa de Ves, Villamalea, Villatoya, Villavalliente.
Mancha Júcar-Centro	Barrax, Fuensanta, La Gineta, La Roda, Minaya, Montalvos, Tarazona de la Mancha, Villalgordo del Júcar, Villarrobledo.
Monte Ibérico-Corredor de Almansa	Almansa, Alpera, Bonete, Caudete, Chinchilla de Montearagón, Corral Rubio, Higuera, Hoya Gonzalo, Montealegre del Castillo, Pétrola, Pozo Cañada.
Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel	Alcadozo, Alcaraz, Balazote, Bienservida, Casas de Lázaro, Cotillas, El Ballesterero, El Bonillo, La Herrera, Lezuza, Masegoso, Munera, Ossa de Montiel, Peñas de San Pedro, Peñascosa, Povedilla, Pozohondo, Pozuelo, Robledo, Salobre, San Pedro, Sotuelamos, Vianos, Villapalacios, Villaverde de Guadalimar y Viveros.

⁴ Las comarcas que se han tenido en cuenta son las que actualmente están vigentes en planes de la Diputación y en asociaciones como la Asociación Provincial de Empresarios y Hosteleros de Albacete. Existen otras divisiones anteriores y/o con distintos criterios como el geográfico.

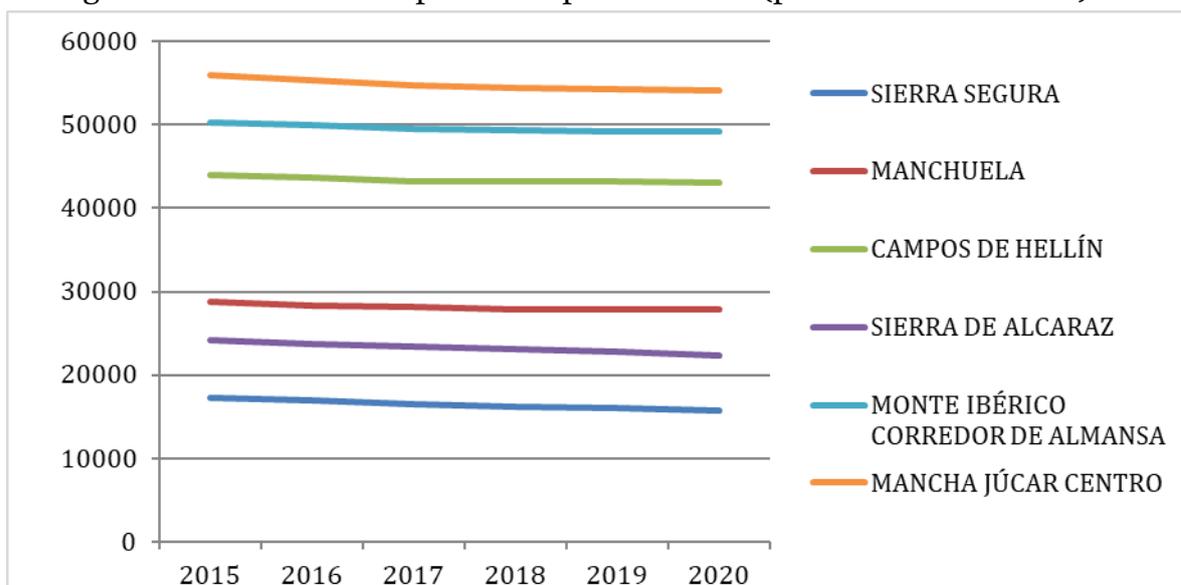
Sierra de Segura	Ayna, Bogarra, Elche de la Sierra, Férez, Letur, Lietor, Molinicos, Nerpio, Paterna del Madera, Socovos, Riópar, Yeste.
------------------	---

Fuente: elaboración propia.

Las comarcas, a las que se hace referencia, están identificadas por sinergias históricas, como la Manchuela, o por referencias geográficas como sucede con la Sierra del Segura. En todos los casos, la delimitación como comarca responde más a un uso administrativo o de conectividad, que a una realidad política o histórica actual. Para el uso demográfico, que se pretende observar, la unión de varios municipios es la mejor variable para observar cambios significativos en los últimos años. Los datos que se han obtenido de los últimos cinco años han sido agrupados por dos variables: comarcas y grupos de edad. En ambos casos, la distribución hace referencia a un estudio pormenorizado de naturaleza demográfica en cuestión. En otro sentido, se utilizan los grupos de edad para conocer el alcance de un fenómeno poblacional de regeneración rural y por otro las pérdidas asociadas a la mortalidad (o sobremortalidad) que inciden en estos territorios, los ancianos, que serán también evidentes si tratamos los números englobados en total de población.

La Figura 2 muestra ligeras variaciones de la población absoluta en las seis comarcas a estudio. En total la población de los municipios de la provincia perdió en estos cinco años algo más de 8.000 personas, lo que supone casi un 4% (3,89%). Aunque los descensos son más evidentes en algunas de las comarcas (Sierra del Segura y Alcaráz tienen una variación acumulada del 9,7 y el 7,9, lo que supone una pérdida en números absolutos de 1850 y 1602 personas respectivamente en poblaciones que no superan los 25000 habitantes) que en otras (1,9 en el Monte Ibérico-Corredor de Almansa, que ronda los 50000 habitantes y tiene una pérdida acumulada absoluta de 958 personas). La realidad es que la provincia de Albacete pierde población en las zonas rurales y cerca del 40% de su población vive en zonas rurales.

Figura 2. Evolución de la población por comarcas (provincia de Albacete).



Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

Esta afirmación se hace evidente cuando las dos comarcas que mayor población han perdido son las zonas de montaña (Sierra de Alcaraz y del Segura), más inaccesibles, peor comunicadas y con municipios que en ningún caso sobrepasan los 4.000 habitantes (Munera y Elche de la Sierra son los dos municipios mayores respectivamente). Son los que llamaría Camacho, *territorios remotos* (2019). Territorios que se alejan cada vez más de la interconexión digital, comercial y laboral y que sufren un despoblamiento y envejecimiento cada vez mayor. Son ejemplo de los llamados territorios.

Estas premisas, además, no mejoran las posibilidades de futuro. La pérdida de población responde a dos grandes problemáticas arrastradas desde décadas: el éxodo de la población rural, que encuentra mayores oportunidades laborales y de estudio en las zonas urbanas; y por otro, el envejecimiento de la población, cada vez más evidente y que aboca a estos territorios a ser grandes demandantes de servicios sociales muchas veces inexistentes. Y finalmente a la despoblación y el deterioro que ello supone y que Méndez comenta como uno de las principales amenazas frente a la respuesta de este virus, especialmente letal a mayor edad.

En el lado contrario, aparecen las comarcas con mayores dinámicas económicas, industriales o comerciales, como es el caso del Monte Ibérico-Corredor de Almansa. Esta comarca alberga dos de los municipios con mayor población (ambos por encima de los 10.000 habitantes) y en ambos casos, las dinámicas de los mismos están muy relacionadas con la industria y los ejes de comunicación (corredor levantino), lo que evidencia que las zonas rurales o zonas rurales profundas tienen un futuro con peor perspectiva, si la cuestión es la pérdida demográfica.

La premisa con la que se abría el artículo sobre las posibilidades que la crisis del COVID-19 y sus consecuencias habían traído a miles de hogares

españoles no parece estar reflejada en este gráfico, donde aunque leve, la pérdida demográfica se muestra con el descenso, más o menos acusado, de las líneas que marcan 2020. Solo las comarcas con núcleos de población mayores parecen frenar su descenso y mantenerse en estos últimos años. Y teniendo en cuenta la realidad de la que partían las zonas rurales, podría incluso verse esa desaceleración solo debida al superávit de mortalidad frente a natalidad y no a ciclos de migraciones, tan presentes en años anteriores (Collantes & Pinilla, 2020).

El estudio de los datos demográficos encierra otras variables que podrían demostrar un repunte poblacional en algunas comarcas y una estabilización de la pérdida de población para planificar la revitalización rural. El desglose de la población en tres grandes grupos de edad responde, como ya se ha comentado, a la importancia que puede tener una visión a futuro de las problemáticas.

La tasa de dependencia en todas las comarcas es mayor a la media nacional. También lo es la población mayor de 65 años. Recordemos que España es uno de los países con mayor porcentaje de ancianos en su pirámide de población y que esto ha sido calificado por muchos expertos como uno de los problemas de futuro responsable de agravios económicos y sociales importantes.⁵ En este caso la realidad rural de la provincia pone en evidencia el incremento en cinco años de personas mayores de 65 años.

El porcentaje de población anciana en 2020 era de 20% en España, mientras que en las comarcas a estudio solo en dos casos están por debajo de esta cifra. De nuevo, las zonas de montaña son las que mayor porcentaje de ancianos tienen en su cómputo global (Sierra del Segura, 30,8% y Sierra de Alcaráz, 26,6%, ver Tabla 3). Esta realidad ha establecido diferencias en la gestión de la pandemia y sobre todo en la respuesta médica ofrecida a la población anciana, que en la mayoría de los casos ha tenido que ser aislada y tratada en hospitales de la capital con las consecuencias vitales que eso implica para este tipo de población.

Tabla 3. Porcentaje de población anciana sobre total de la población por comarcas (2020).

Comarca	Porcentaje
Manchuela	0,247
Campos de Hellín	0,188
Sierra de Alcaráz	0,266
Monte-Ibérico Corredor de Almansa	0,200
Mancha Júcar-Centro	0,188
Sierra del Segura	0,308

Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

⁵ El propio Instituto Nacional de Estadística en su Informe Anual básico toma el incremento del envejecimiento como uno de los problemas a los que tendrá que enfrentarse España en un futuro cada vez más próximo.

Está claro que existen dos dinámicas demográficas, si tenemos en cuenta los porcentajes de población anciana y los cambios y amenazas que esto supone. Por un lado, las zonas más alejadas de las premisas urbanas, las denominadas áreas rurales profundas, que superan en más de 5 puntos los porcentajes nacionales (Tabla 4). Por otro lado, aparecen las comarcas más dinámicas o con algún centro que establece un área de influencia⁶ y funciona como eje rector para dinámicas económicas, lo que supone un alivio para la carga asistencial demográficamente hablando. Estas comarcas están en torno al 20% e incluso más bajas.

Tabla 4. Población por grupo de edad y tamaño municipal, España, 2019.

Tamaño de la población	Número de municipios	Total población	Jóvenes	%	Adultos	%	Ancianos	%
Total	8.131	47.026.208	7.364.092	15,7	30.604.923	65,1	9.057.193	19,3
Rural	5.877	2.699.277	296.799	11,0	1.631.898	60,5	770.580	28,5
0-100	1.352	76.828	3.504	4,6	42.578	55,4	30.746	40,0
101-500	2.645	658.384	56.508	8,6	383.806	58,3	218.070	33,1
501-1.000	1.003	721.203	81.314	11,3	438.140	60,8	201.749	28,0
1.001-2.000	877	1.242.862	155.473	12,5	767.374	61,7	320.015	25,7
Intermedio	1.501	6.866.177	1.074.941	15,7	4.427.867	64,5	1.363.369	19,9
2.001-5.000	952	3.000.351	447.505	14,9	1.912.172	63,7	640.674	21,4
5001-10.000	549	3.865.826	627.436	16,2	2.515.695	65,1	722.695	18,7
Urbano	753	37.460.754	5.992.352	16,0	24.545.158	65,5	6.923.244	18,5
10.001-20.000	340	4.787.781	796.323	16,6	3.128.832	65,4	862.626	18,0
20.001-50.000	265	7.765.329	1.314.491	16,9	5.146.107	66,3	1.304.731	16,8
50.000-100.000	85	6.075.765	1.035.629	17,0	4.012.834	66,0	1.027.302	16,9
100.001-500.000	57	1.1196.460	1.743.518	15,6	7.280.413	65,0	2.172.529	19,4
>500.000	6	7.635.419	1.102.391	14,4	4.946.972	65,2	1.556.056	20,4

Fuente: elaboración propia basada en Pérez Díaz y otros (2020).

Esta gran diversidad habla de los problemas a los que se enfrenta gran parte de la provincia. Como hemos dicho anteriormente más de 60 municipios pertenecen a esta categoría rural, contando con menos de 2.000 habitantes en sus pueblos y pedanías, y con unas características sociodemográficas que presentan un desajuste entre jóvenes y ancianos, cada vez más acusado. Según la Tabla 3, los municipios de zona rural sufren un porcentaje mayor en ancianos que las zonas intermedias o urbanas. Las comarcas de Albacete que se sitúan con porcentajes más altos responden a zonas rurales de montaña y alejadas, que cuentan con uno o dos municipios de lo que en este informe se denomina zona intermedia, mientras que las comarcas con porcentajes mejores tienen algunos municipios en zona considerada urbana por tamaño de la población. Esta dinámica

⁶ Véase Hellín, Villarrobledo o Almansa.

también se presenta en las altas de variación poblacional que presenta el INE para el mismo año.

La dinámica que muestran los datos a nivel provincial es que existe un territorio con una densidad de población muy baja frente a otros territorios que tienen una alta densidad y que figurarían como focos de atracción para la población. Las razones son numerosas: servicios, oportunidades laborales, estudios, ocio, lo que vuelve a plantear la necesidad de enfocar el problema del envejecimiento y la falta de recursos para territorios cada vez más despoblados.

La valoración global es que las zonas rurales más alejadas, física y dinámicamente, se distancian de la realidad que viven demográficamente las áreas urbanas o de influencia urbana. Es decir, aumentan el porcentaje de población anciana, disminuyendo, a la vez, el porcentaje de población joven. En ambos casos, a nivel nacional y provincial, las áreas urbanas tienen un peso mayor en población, aunque distribuidos en menos núcleos poblacionales y una población mucho más joven que en las áreas rurales.

Según las variaciones residenciales del último año (2019) publicado, los datos demuestran un repunte en algunos de los municipios, siendo lo más interesante a destacar la importancia de jóvenes frente a ancianos en cuatro de las seis comarcas de estudio.

En cuanto al porcentaje de municipios de la provincia que siguiendo criterios cuantitativos (por número de habitantes) podríamos denominar *rural*,⁷ es del 74% de los municipios, sin embargo, estos municipios solamente cuentan con el 12,5 % de la población total. Los seis municipios urbanos albergan a más del 70% de la población provincial (72%) y casi el 80% de los jóvenes menores de 15 años (ver Tabla 5).

⁷ Siguiendo la nomenclatura del Instituto Nacional de Estadística, que dispone: *rural* de 0 a 2.000 habitantes; *intermedio* de 2.001 a 10.000 y *urbano*, más de 10.000 habitantes.

Tabla 5. Población por tamaño de municipios, provincia de Albacete.

Tamaño municipal de la población	Número de municipios	Total población	Jóvenes	%	Adultos	%	Ancianos	%
Total	89	388.270	58.568	15,1	254.323	65,5	75.379	19,4
Rural	66	48.567	4.800	10,0	29.703	61,0	14.062	29,0
0-100	3	247	15	6,1	149	60,3	83	33,6
101-500	25	7.522	506	6,7	4.458	59,3	2.556	34,0
501-1.000	17	11.124	923	8,3	6.524	58,6	3.677	33,1
1.001-2.000	21	29.674	3.356	11,3	4.458	15,0	2.556	8,6
Intermedio	17	57.865	8.141	14,0	36.999	64,0	12.725	22,0
2.001-5.000	15	43.969	6.092	13,9	28.099	63,9	9.778	22,2
5.001-10.000	2	13.896	2.049	14,7	8.900	64,0	2.947	21,2
Urbano	6	279.695	45.284	16,0	186.243	67,0	48.168	17,0
10.001-20.000	2	25.532	4.178	16,4	16.621	65,1	4.733	18,5
20.001-50.000	3	79.827	12.518	15,7	53.099	66,5	14.210	17,8
Más de 100.000	1	174.336	28.588	16,4	116.523	66,8	29.225	16,8

Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

Este dato aporta un importante matiz, porque si bien los municipios con mayor población albergan ese 72% de la población provincial, su estructura demográfica presenta un perfil muy diferente al que tendremos en áreas rurales. El 77% de la población joven se encuentra ubicada en zonas urbanas, lo que significa que en zonas intermedias y rurales solo existirá un reducto de población joven, el grupo más necesario para avalar un futuro a estos territorios. En la población anciana ocurre al contrario. Los porcentajes son mayores en los municipios más pequeños y menores en las áreas con mayor número de población. Y en este caso, la radiografía actual nos lleva a plantear la importancia que ha tenido la pandemia para este tipo de poblaciones, que en un primer momento se sintieron alejadas de los denominados focos de contagio globales (Méndez, 2020) pero que en unas olas sucesivas se enfrentaron a déficits estructurales en los servicios de atención médica previstos para poblaciones con un porcentaje de ancianos tan alto y mostraron con mayor dureza la brecha del servicio sanitario en las áreas rurales.

Todos los grupos de población demandan servicios específicos, pero los ancianos presentan necesidades que se han puesto de relevancia en esta ocasión. Y muchos de los municipios pequeños tienen graves problemas para satisfacerlos. La atención sanitaria, las actividades de ocio o la valoración y apoyo de las tareas cotidianas a personas que pueden ser cada vez más dependientes, se ve dificultada por la distancia a la urbe o la inviabilidad de mantener un servicio por el número de usuarios. Por no hablar de la distancia geográfica que se ha hecho evidente en los distintos controles de movilidad poblacional y ha suprimido

las visitas de familiares cercanos a ancianos residentes en estos lugares aumentando el impacto psicológico del aislamiento.

Si analizamos detenidamente el gráfico, observamos que el peso de los ancianos es mucho más acusado en aquellos municipios donde la población total es menor a 500 habitantes. Asemajándose a los datos que el propio organismo recoge para la totalidad de la población española. Y asegurando un futuro cercano de problemáticas demográficas en estas áreas. El peso porcentual de los ancianos de las poblaciones rurales o *rurales profundas* roza el 30%, mientras que en las áreas con mayor dinamismo urbano estos porcentajes descienden hasta el 17%. El reparto de la población joven tiene parecidas circunstancias, aunque los porcentajes no son tan variados. Mientras en las zonas rurales están entre el 6 y el 10%, en las urbanas o intermedias están entorno al 16%.

Según el índice de vejez, los datos de las áreas rurales está muy por encima de lo que se considera razonable para mantener una población demográficamente sana. Y por el contrario, en el caso del índice de juventud, la población está alejada de ese deseado 33% que podría intensificar y mejorar las posibilidades de estos espacios. Además, si nos fijamos en las tres categorías establecidas, se puede observar que mientras que entre el índice de juventud y vejez de las zonas rurales no varía casi (dos puntos), en las zonas con menos de 2.000 habitantes, el índice tiene una diferencia de casi 20 puntos.

La Tabla 6 vuelve a visualizar la dependencia de territorios rurales, que se imbrican en una red cada vez más dirigida por los territorios urbanos y dinámicos económicamente. La posibilidad que el teletrabajo, el confinamiento y las medidas sanitarias podrían permitir una nueva oportunidad a estos territorios.

Tabla 6. Índice de juventud y vejez para la provincia de Albacete, 2020.

Tamaño municipal	Índice de juventud	Índice de vejez
Total	15,1	19,4
Total rural (menos de 2.000 habitantes)	9,9	29,0
Total intermedio (2.001 a 10.000 habitantes)	14,1	22,0
Total urbano (más de 10.000)	16,2	17,2

Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

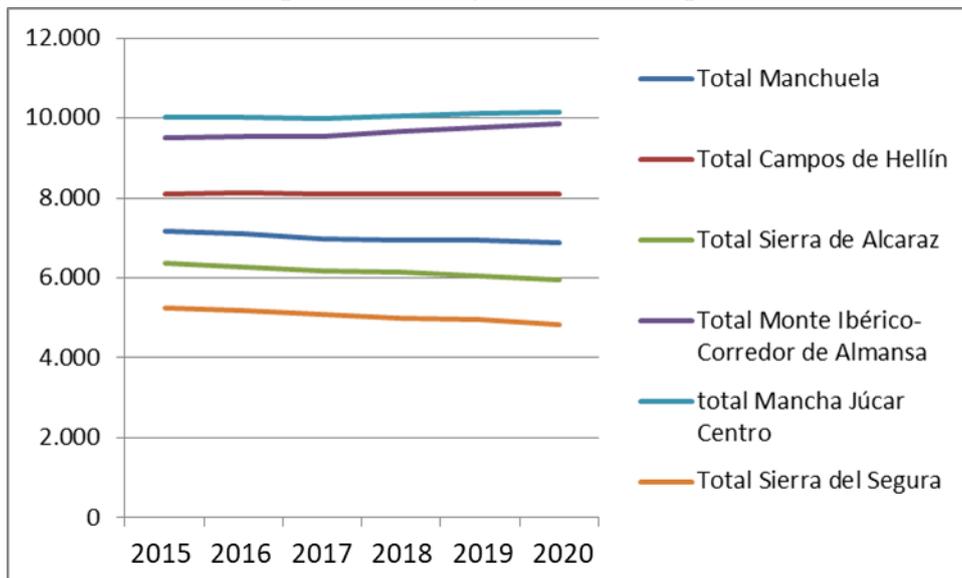
Es, además, un tema recurrente en la actualidad que vivimos el mencionar esta premisa del envejecimiento como uno de los factores que ha dejado a España con unos índices de mortalidad por COVID-19 más altos que en otros países. Algunos expertos aseguran que el envejecimiento de la población española ha contribuido a ello. Lo que demostraría que una población envejecida, aun en países donde la esperanza de vida es una de las más altas del mundo, está peor preparada para una pandemia o una crisis sanitaria, como la acaecida actualmente.

La realidad que se analiza es si el incremento de la población rural en la provincia de Albacete ha podido verse afectado positivamente por éxodos

producidos a consecuencia de la pandemia de COVID-19 y de las restricciones y modificaciones laborales que se han impuesto. Las noticias nacionales ejemplifican como algunas familias tomaron esa decisión después de vivir durante semanas el confinamiento en grandes ciudades. Y en el cómputo global los datos absolutos hablan de una pérdida de población mantenida en este último año, en consonancia con el último lustro; No obstante, es interesante, vislumbrar y analizar los datos de los dos grupos de población que permiten hacer balance de un futuro cercano: los jóvenes y los ancianos.

Según la figura 3, la población mayor de 65 años de las seis comarcas analizadas, ha descendido. Especialmente importante es la pérdida del último año en tres de ellas (Sierra de Alcaráz, Sierra del Segura y Manchuela). Este dato podría ser explicado en base a dos realidades. Por un lado, las sierras (Alcaráz y Segura) son las dos comarcas más alejadas de los puntos de influencia urbana. Manchuela tiene más del 65% de sus municipios con menos de 1000 habitantes, lo que también la convierte en una zona de *ruralidad profunda*. Sus servicios son más escasos y la población anciana tiene un peso mayor que en el resto de comarcas. Esta realidad explicaría, en parte, la pérdida de una población por causas naturales. Por otro lado, la pérdida de población acaecida en el último año es importante para ver la posible incidencia del virus en estas zonas (gráfico 5).

Figura 3. Incremento en población mayor de 65 años por comarcas desde 2015.



Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

La realidad expuesta en la Figura 3 deja también un desolador panorama para las comarcas indicadas, donde el incremento de los fallecimientos (en base al número de personas que descienden) en el último año deja patente la huella de este nuevo virus. Manchuela, Sierra de Alcaráz y Segura son las tres comarcas con un descenso importante de población. Mayor que en años anteriores. No ocurre lo mismo con zonas como Monte Ibérico-Corredor de Almansa, que como ya se ha visto,

es una de las comarcas más dinámicas con varios centros regidores que tienen una dinámica intermedia o urbana, tanto económica, sanitarias y demográficamente.

5. La posibilidad de futuro: jóvenes en el territorio rural

La importancia de la población joven se ha establecido en la mayoría de las discusiones académicas sobre la despoblación y la problemática rural. La variación poblacional que recoge el INE muestra en las comarcas datos ligeramente esperanzadores.

La variación poblacional recogida por el INE (2019) nos permite conocer la realidad comarcal del último año y estudiar los valores por grupos de edad. Los menores de 15 años son un grupo minoritario en las áreas más alejadas que se explica especialmente por el éxodo rural acaecido hace unas décadas pero que mantiene su influencia en la actualidad.

Si antes las zonas rurales se mantuvieron por la conservación de los valores tradicionales –familias más numerosas, edad de matrimonio más jóvenes–, la realidad actual es que estas premisas también se han perdido en el ámbito rural. La combinación de ambas variables deja unos índices de natalidad muy bajos, que se constata por esa pérdida de jóvenes. No obstante, la Tabla 7 muestra en todas las comarcas de Albacete altas en el grupo de jóvenes, lo que permite repensar una posibilidad para estos territorios. La población joven asegura un futuro a los territorios donde está ligada. Su dependencia de los adultos tiene una repercusión en el futuro porque garantiza tanto la economía como los servicios y la población. Es un valor de futuro. Por lo tanto, la población joven es necesaria para frenar el despoblamiento, mejorar las circunstancias de los territorios rurales y dar una respuesta de futuro a estas sociedades.

Tabla 7. Variación poblacional 2019, altas por grupos de edad y comarca.

Comarcas	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Manchuela	7.181	7.090	6.976	6.941	6.939	6.864
Campos de Hellín	8.108	8.114	8.091	8.088	8.094	8.097
Sierra de Alcaraz	6.382	6.282	6.191	6.135	6.039	5.938
Monte Ibérico-Corredor de Almansa	9.492	9.530	9.536	9.655	9.765	9.867
Mancha Júcar Centro	10.004	10.019	10.001	10.045	10.114	10.155
Sierra del Segura	5.260	5.175	5.102	5.006	4.959	4.823

Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

Y aunque las variables son una consecuencia de numerosas circunstancias históricas, políticas, económicas y sociales (decisión de tener hijos, retraso del primer hijo, incorporación de los dos padres al mundo laboral) que se han cultivado desde el *baby boom* de los años setenta, los datos no dejan de ser cada vez más desesperanzadores. Las prácticas para conseguir un equilibrio nacional deseable pasan por unas políticas nacionales y un incentivo de la natalidad que

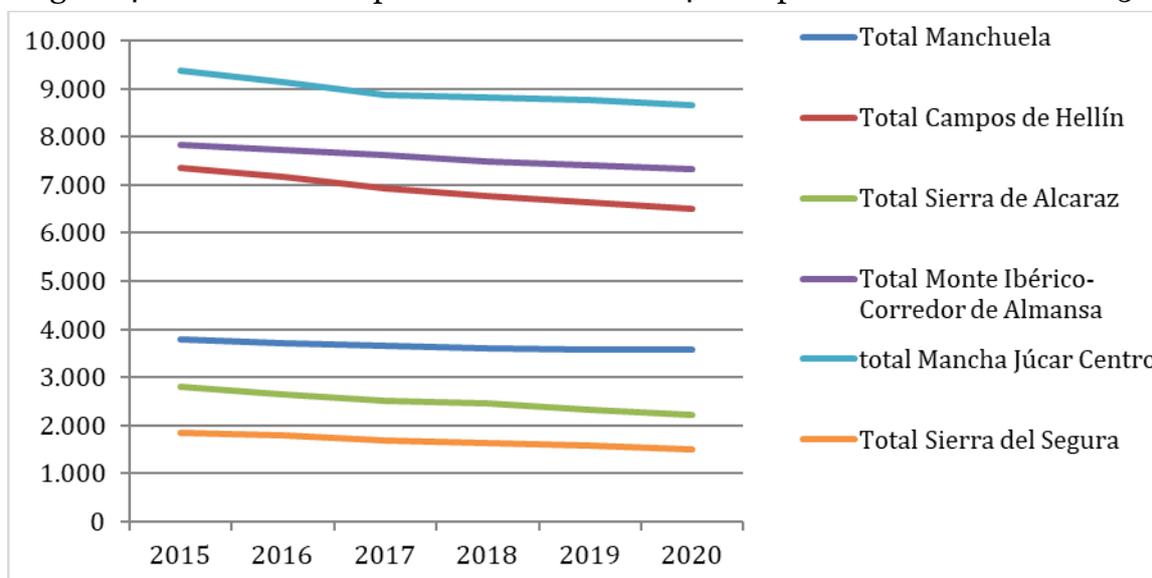
recupere las cifras del relevo generacional necesarias para hacer frente a un futuro equilibrado.

Las noticias con las que se abría este artículo hacían eco de familias, con personas jóvenes a su cargo, que querían apostar por la realidad rural. Sin embargo, en números absolutos, las seis comarcas dejaron de tener 533 jóvenes, un 1,8% en el último año.

La realidad es que la mayoría de las comarcas han perdido población joven en los últimos cinco años. Pero el desglose de los datos apuesta por una pérdida desacelerada en los últimos tiempos. Además, como ya se ha constatado, las comarcas con mayores centros o con municipios de influencia urbana tienen una pérdida de población menor a la de las comarcas de montaña.

La premisa de un nuevo horizonte con la llegada de familias a las zonas rurales no se hace notar en los datos manejados. También es cierto que el hecho valorado es demasiado cercano en el tiempo para que el proceso pueda dar datos absolutos tan rápidamente. Observando el número de altas que el INE recoge sobre actividades económica, podemos concluir que desde 2016 el saldo es positivo en casi todas las comarcas. A pesar del sabido reflejo que la situación económica y de inestabilidad que deben reflejar los datos a nivel comarcal, la curva en el número de empresas se mantiene o se incrementa levemente (ver Figura 4) lo que nos permite pensar que la reactivación económica puede ser posible una vez que a nivel global se estabilicen los datos macroeconómicos y la situación se revierta.

Figura 4. Incremento en población menor de 14 años por comarcas desde 2015

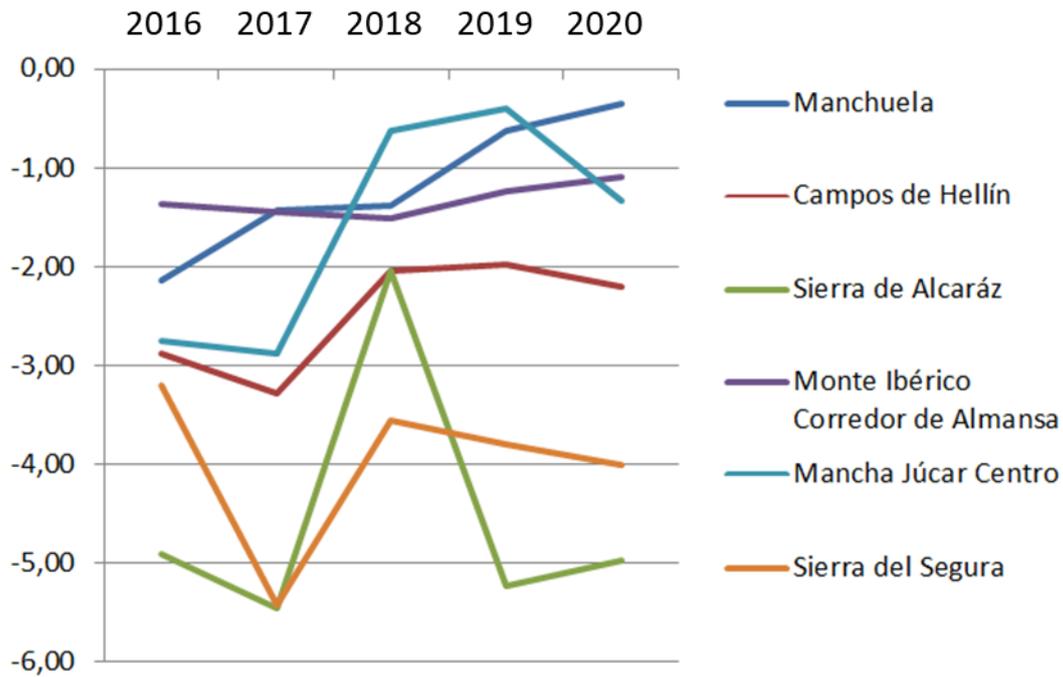


Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

Esta situación también podría ser beneficiosa para los jóvenes que se mantienen en el espacio rural porque permite la creación de nuevos nichos de trabajo, así como de oportunidades laborales diversificadas. Si comparamos el número de empresas con la variación porcentual de jóvenes (ver Figuras 5 y 6)

volvemos a ver la correlación entre áreas más deprimidas o alejadas de dinámicas urbanas y comarcas con un sentido marcado por alguno de sus núcleos (que funcionan como elemento urbano) o que están mejor comunicadas que las áreas de montaña. Debiendo comentar también la realidad de la comarca Mancha Júcar Centro que pierde población infantil y es la comarca con mayor descenso en número de empresas.

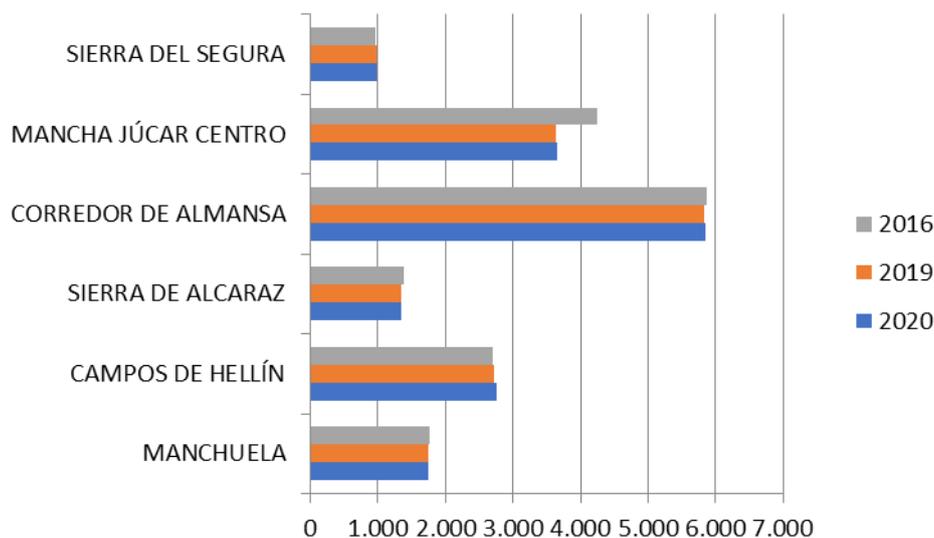
Figura 5. Variación porcentual anual en grupo de jóvenes⁸ desde 2015 por comarcas.



Fuente: elaboración propia basada en INE (2021).

⁸ Menores de 16 años. Cifra tomada del Instituto Nacional de estadística.

Figura 6. Número de empresas inscritas por comarca según el INE, variación anual.



Fuente: elaboración propia con base en INE (2021).

Las dinámicas indican procesos propios de cada comarca y las variaciones anuales pueden deberse a numerosos factores.⁹ Aunque ninguna de las comarcas está por encima del 0, que indicaría que la población joven se ha mantenido de un año a otro, la pérdida de los últimos cinco años fue más acusada cerca del inicio de lustro. Debemos tener en cuenta que esta problemática viene arrastrada de los jóvenes que no nacieron ya en área rural o que emigraron para conseguir un puesto de trabajo o seguir con sus estudios en áreas urbanas. El éxodo rural no solo implica la población que se va, también la que no existirá años después, como es el caso de los datos que estamos analizando. La problemática es que en un lustro la provincia en su ámbito rural tiene un total de 3.262 jóvenes menos. Y, con estos datos, quizá no sea suficiente frenar la situación, si no que nos debemos preguntar si las nuevas dinámicas ofrecen un entorno más seguro o cómodo para familias que puedan, finalmente equilibrar territorialmente la provincia, la región y el país.

6. Conclusiones

Se abría el artículo con la pregunta de si la pandemia podría ser parte de la solución que necesita el mundo rural para equilibrar el reparto del espacio. El estudio pormenorizado de la provincia de Albacete para esta premisa tan reciente no ha sido tan esclarecedor como nos gustaría, pero los datos demuestran que puede existir un resquicio de esperanza con la desaceleración de procesos ya establecidos demográficamente.

⁹ No existe justificante conocido para los datos de 2017 en la Sierra de Alcaráz.

La historia demográfica de España está reflejada en los datos que hemos analizado. La provincia de Albacete, al igual que numerosas zonas de España, ha sufrido unas dinámicas reflejo del estadio postmoderno en el que se encuentra nuestra pirámide de población. Las variables demográficas marcan nuevos hitos. En poblaciones donde la natalidad ha decrecido, la esperanza de vida se ha incrementado y la mortalidad se ha ido elevando, casi siempre como resultado de causas naturales, los retos de futuro son totalmente distintos a los acaecidos hasta ahora.

La problemática demográfica que tiene un país como España, con un valor en torno al 1,17 hijos por mujer (uno de los más bajos del mundo) es más preocupante que otros países de su entorno con unas dinámicas económicas y sociales similares. La *Vieja Europa*, considerada en bloque, como territorio moderno, tecnológico y rico, se enfrenta a un desequilibrio territorial y a unas nuevas dinámicas sociales y económicas.

El envejecimiento de la población ha tenido consecuencias muy graves en gran parte de Europa occidental, que aun con sistemas sanitarios, coberturas médicas y altas tecnologías han visto colapsadas sus sociedades, sus economías y su sanidad por la llegada de la pandemia COVID-19.

La subordinación generada en algunos territorios, la creciente tasa de dependencia, los costes de pensiones o la falta de servicios para la tercera edad son ya hechos palpables en muchos lugares españoles, especialmente relevantes dentro del estudio las áreas de montaña o zonas olvidadas por las dinámicas y los ejes urbanos. Las variables para llegar a entender la situación en la que nos encontramos en las áreas rurales son muy variadas y se remontan a décadas. El éxodo rural hizo cada vez más evidente la brecha entre mundo urbano y rural. La salida de la mayoría de los jóvenes, buscando un futuro *mejor*, alejado del sector primario, la absorción de mano de obra de las urbes en crecimiento y el envejecimiento de las generaciones, ha perfilado un mundo rural alejado de servicios, envejecido y mal estructurado para sobrevivir en el siglo XXI. En este estudio la realidad comarcal de la provincia no evidencia otro inicio de partida. Las comarcas parten de una población con porcentajes de ancianos mayores a la media nacional, que se agravan en ambas comarcas de montaña. E inversamente la población joven tiene un porcentaje menor del 10% y ha disminuido en 1,8% en el último lustro; No obstante, si observamos detenidamente la variación de los últimos cinco años se ha desacelerado. La caída en la desaparición de los jóvenes se está frenando. Las razones podrían ser internas o externas a las dinámicas de cada municipio, y seguramente serán multisectoriales. La llegada de nuevas familias al área rural de Albacete durante el transcurso de este año no se ha notado especialmente pero la rendija para futuras evidencias queda abierta.¹⁰

¹⁰ Las cifras no demuestran todavía esa incidencia o incremento en número de habitantes considerable durante este año en la provincia de Albacete, pero pueden tomarse como base para certificar el problema. Además, los datos utilizados son tan actuales que es de obligatorio rigor

La llegada de la pandemia no evidencia actualmente un auge y una oportunidad demográfica para ninguna de las seis comarcas estudiadas pero podría resaltarse la posibilidad económica que muestra el leve incremento de las empresas en la zona rural de la provincia y las altas registradas en el Instituto Nacional de Estadística, que permiten abrir una ventana a la esperanza de futuros trabajos.

Bibliografía

- Abades Porcel, M. & Rayon Valpuesta, E. (2012). El envejecimiento en España: ¿un reto o problema social? *Gerokomos*, 23(4), 151-155.
- Asociación Provincial de Empresarios de Hostelería y Turismo de Albacete (2021). APETH. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <http://www.apeht.es/>.
- Brook, S. K., Webster, R., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N. & Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395, 912-920.
- Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual. *Panorama Social*, 31, 47-73.
- Camacho, J. (2019). *Descapitalización y exclusión del mundo rural. La riqueza de las regiones*. Asociación Española de Ciencia Regional.
- Castro, P., Escoriza T., Oltra, J., Otero, M. & Sanahuja, E. (2003). ¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria. *Scripta Nova*, 146(010).
- Collantes, F. & Pinilla, V. (2020). *La verdadera historia de la despoblación en la España rural y cómo puede ayudarnos a mejorar nuestras políticas*. Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica, 20.
- Collantes, F. & Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan?: la despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Del Llano, P. (2021). La utopía urgente de volver al campo. *El País*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de https://elpais.com/elpais/2021/01/20/eps/1611145093_375643.html.
- Giordano, P. (2020). No tengo miedo al contagio, sino a que la civilización se derrumbe. *El país*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de https://elpais.com/cultura/2020/03/23/babelia/1584986441_659231.html
- Instituto Nacional de Estadística (2021). Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <https://www.ine.es/>.

volver a analizar estas premisas pasado un tiempo en el que las dinámicas estén más asentadas y puedan arrojar mayor información.

- Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2020). *Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: apuntes geográficos*. Madrid: REVIVES.
- Molina, L. (2018). España se concentra en las ciudades: la población en los pueblos encadena siete años en caída. *Modaes.es*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <https://www.modaes.es/entorno/espana-se-concentra-en-las-ciudades-la-poblacion-en-los-pueblos-encadena-siete-anos-en-caida.html>.
- Molina Morales, A., de Pablo Valenciano, J., Milán García, J. & Caparrós Martínez, J.L. (2020). Covid-19. ¿Oportunidad para el mundo rural en España? Una reflexión. *Revista Economistas*, 170, 167-182.
- Montes Nebreda, A. (2020). *COVID-19, la España vaciada y el futuro de la política regional*. ICEI Papers COVID-19, n° 24.
- Navarro, S. (1998). La dependencia de los espacios rurales profundos. Observaciones sobre la provincia de Málaga. *Baética, estudios de Arte, Geografía e Historia*, 20, 193-211.
- Pérez Díaz, J., Abellán García, A., Aceituno Nieto, P. & Ramiro Fariñas, D. (2020). *Un perfil de las personas mayores en España, 2020. Indicadores estadísticos básicos*. Madrid: Informes Envejecimiento en Red.
- Quintana, F. (2019). La población rural cae un 10% desde el año 2000. *EFE Agro*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <https://www.efeagro.com/noticia/la-poblacion-rural-baja-10-desde-ano-2000/>.
- Rosas-Baños, Mara. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. *Polis*, 12(34), 225-241.
- V.V.A.A. (2020). Informe del Estudio sobre el impacto de la situación de confinamiento en la población de la ciudad de Madrid, tras la declaración del estado de alarma por la pandemia COVID-19. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCMedios/noticias/2020/05Mayo/08Viernes/Notasprensa/InformeCrisis/ficheros/Informe%20Encuesta%20Impacto%20Confinamiento%20Ciudad%20de%20Madrid.pdf>.